



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 283/24

DECRETUM de formulario et lectionibus adhibendis in Missa “pro custodia creationis”

“Laudant te opera tua, ut amemus te, et amamus te, ut laudent te opera tua” (Augustinus, *Confessionum libri XIII*, 13,33).

Creationis mysterium est exordium historiae salutis quae in Christo culmen habet, et a Christi mysterio lucem decisivam accipit; nam, patefaciens suam bonitatem, “in principio creavit Deus caelum et terram” (Gen 1,1) quia iam ab initio gloriam novae creationis in Christo intendebat.

Sacra Scriptura homines exhortatur ut mysterium creationis contemplant et gratias indesinenter Sanctissimae Trinitati agant pro hoc benevolentiae eius signo, quod, ad instar pretiosi thesauri, amandum, custodiendum simul et provehendum est, nencon tradendum a generatione in generationem.

Hoc autem tempore, perspicue patet operam creationis graviter in discrimen adduci propter insanum usum bonorumque nostris curis a Deo commissorum abusum.

Qua de causa, opportunum videtur formularium Missae “pro custodia creationis” Missis pro variis necessitatibus vel ad diversa Missalis Romani addere.

In Eucharistia “mundus, qui de manibus Dei exivit, ad Eum revertitur in iucunda plenaque adoratione. In Pane eucharistico ‘creatio protenditur ad deificationem, ad sanctas nuptias, ad unitatem obtinendam cum ipso Creatore’. Ideo Eucharistia est quoque fons lucis rationisque pro nostris sollicitudinibus de ambitu, et nos dirigit ut custodes simus totius creati” (*Laudato si’* n. 236).

Hoc formularium una cum idoneis lectionibus biblicis, lingua *latina* exaratum et huic Decreto adnexum, Summus Pontifex LEO XIV approbavit evulgarique iussit et Dicasterium de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum nunc promulgat atque typicum esse declarat.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Dicasterii de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 8 mensis iunii 2025, in sollemnitate Pentecostes.

Arturus Card. Roche
Præfectus

✠ Victorius Franciscus Viola, O.F.M.
Archiepiscopus a Secretis



MISA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Antífona de entrada

(Salmo 18(19), 2)

Los cielos narran la gloria de Dios,
y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Oración colecta

Padre,
que en Cristo, primogénito de toda criatura,
has llamado a todas las cosas a la existencia,
concédenos, te lo pedimos, que, dóciles al soplo vital de tu Espíritu,
custodiamos con amor la obra de tus manos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina en la unidad
del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, oh Padre,
estos frutos de la tierra y de nuestro trabajo:
lleva a cumplimiento en ellos la obra de tu creación,
para que, transformados por el Espíritu Santo,
sean para nosotros comida y bebida de vida eterna.
Por Cristo nuestro Señor.

Antífona de comunión

(Salmo 97(98), 3)

Todos los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.

Oración después de la comunión

El sacramento de unidad que hemos recibido, Padre,
acrecentando la comunión contigo y con los hermanos,
haz que, mientras esperamos cielos nuevos y tierra nueva,
aprendamos a vivir en armonía con todas las creaturas.
Por Cristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

ANTIGUO TESTAMENTO

*Si han sido capaces de escrutar el curso del mundo entero
¿cómo no encontraron al Señor de todo?*

Lectura del libro de la Sabiduría 13, 1-9

Vanos por naturaleza son todos los hombres que han ignorado a Dios, los que, a partir de las cosas visibles, no fueron capaces de conocer a «Aquel que es», y al considerar sus obras, no reconocieron al Artífice. En cambio, tomaron por dioses rectores del universo al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a los astros luminosos del cielo.

Ahora bien, si fascinados por la hermosura de estas cosas, ellos las consideraron como dioses, piensen cuánto más excelente es el Señor de todas ellas, ya que el mismo Autor de la belleza es el que las creó. Y si quedaron impresionados por su poder y energía, comprendan, a partir de ellas, cuánto más poderoso es el que las formó.

Porque, a partir de la grandeza y hermosura de las cosas, se llega, por analogía, a contemplar a su Autor.

Sin embargo, estos hombres no merecen una grave reprensión, porque tal vez se extravían buscando a Dios y queriendo encontrarlo; como viven ocupándose de sus obras, las investigan y se dejan seducir por lo que ven: ¡tan bello es el espectáculo del mundo! Pero ni aun así son excusables: si han sido capaces de adquirir tanta ciencia para escrutar el curso del mundo entero, ¿cómo no encontraron más rápidamente al Señor de todo?

Palabra de Dios.

SALMO

Sal 18, 2-3. 4-5b (R.: 2a)

R. *¡El cielo proclama la gloria de Dios!*

El cielo proclama la gloria de Dios
y el firmamento anuncia la obra de sus manos;
un día transmite al otro este mensaje
y las noches se van dando la noticia. **R.**

Sin hablar, sin pronunciar palabras,
sin que se escuche su voz,
resuena su eco por toda la tierra
y su lenguaje, hasta los confines del mundo. **R.**

O bien

NUEVO TESTAMENTO

Todo fue creado por él y para él

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses **1, 15-20**

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque por medio de él
fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;
todo fue creado por él y para él.
Él es anterior a todo,
y todo se mantiene en él.
Él es también la cabeza del cuerpo:
de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.
Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:
los del cielo y los de la tierra,
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios

SALMO

Sal 103, 1-2a. 5-7. 10 y 12. 24 y 35c (R.: 31b)

R. *El Señor se alegra de todas sus creaturas.*

¡Señor, Dios mío, qué grande eres!
Estás vestido de esplendor y majestad
y te envuelves con un manto de luz.
Afirmaste la tierra sobre sus cimientos:
¡no se moverá jamás! **R.**

El océano la cubría como un manto,
las aguas tapaban las montañas;
pero tú las amenazaste y huyeron,
escaparon ante el fragor de tu trueno. **R.**

Haces brotar fuentes en los valles,
y corren sus aguas por las quebradas.
Las aves del cielo habitan junto a ellas
y hacen oír su canto entre las ramas. **R.**

¡Qué variadas son tus obras, Señor!
¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas!
¡Bendice al Señor, alma mía! **R.**

ANTÍFONA EVANGELIO

1 Cr. 29, 11d. 12b

Aleluya. Tuyo es el reino, Señor, Tú gobiernas, sobre todo. Aleluya.

EVANGELIO

*Levantándose, increpó al viento y al mar
y sobrevino una gran calma*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 8, 23-27

Jesús subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. De pronto se desató en el mar una tormenta tan grande, que las olas cubrían la barca. Mientras tanto, Jesús dormía. Acercándose a él, sus discípulos lo despertaron, diciéndole: «¡Sálvanos, Señor, nos hundimos!» Él les respondió: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?» Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma.

Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?»

Palabra del Señor.

Comisión Diocesana de Liturgia